

JUN-59

A la Conciencia de los Conductores De las Organizaciones Obreras y En Especial a las 62 Organizaciones

En la cárcel de Caseros fué mi permanente inquietud el estado caótico de la situación general de mi país, de la que es signo evidente, los inexplicables 4 largos meses de mi detención y mi, tan súbita como inexplicable libertad.

Pero no entran en los propósitos que inspiran estas líneas, enjuiciar los actos de Gobierno que padecemos, ni enumerar el incumplimiento de las promesas pre-electorales. Cada uno de sus procedimientos, es la negación más absoluta de cuanto afirmaron sus candidatos en el llano; el primer detractor del Gobierno, es el Gobierno mismo.

Lo que interesa, no son las críticas a la obra del Gobierno, sino la autocrítica de la acción gremial; inoperante, frente a esa obra, o efectiva frente a la misma y capaz de provocar una rectificación que, de no sobrevenir en un plazo breve, terminará por aniquilar el movimiento sindical.

FRENTE A ESTE ANALISIS, HA LLEGADO EL MOMENTO DE PREGUNTARSE:

¿Qué hemos realizado, qué obra de signo positivo hemos llevado a cabo para que los conocidos 8 puntos, sostenidos por las 62 organizaciones, fueran una realidad, a 3 meses de la huelga de enero?

¿Qué satisfacción real y tangible han podido dar los dirigentes a la masa societaria?

La carestía de la vida se ha convertido en una carrera de locura.

El poder adquisitivo de la moneda configura una cada día más acentuada y más sustancial rebaja de sueldos y salarios.

Las cárceles están repletas de presos gremiales. Y de no gremiales que se les detiene porque pasan cerca de donde se realiza un acto público gremial.

El petróleo entregado irremisiblemente.

Los convenios salariales colectivos, anulados o postergados "sine die".

El 82 y 75 o/o (Jubilados). Una Ley burlada por los mismos que la instituyeron.

La huelga de los Bancarios, sin reacción efectiva de los gremios.

Las movilizaciones de Ferrovianos, Petroleros y Tranviarios sin novedad.

Sin novedad la intervención a distintos sindicatos.

¿Y los compañeros Municipales de Avellaneda?

¿Y Luz y Fuerza?

¿Y tantos otros?

EL CUADRO GENERAL ES DESOLADOR Y OBLIGA A MEDITAR.

¿Han sido eficaces los métodos de conducción del Movimiento Obrero, en defensa de nuestras conquistas, de nuestros derechos y de los altos intereses del país?

Al contestar a esta pregunta el obrero, el trabajador que aprecia el fenómeno objetivamente, no puede sustraerse a la sensación de que "algo hay podrido en Dinamarca".

Se impone pues, una reorganización integral en la conducción de nuestras fuerzas en general

rectificando errores y virando en redondo, si fuera necesario, para recuperar la confianza en la gravitación del Movimiento Obrero.

Y referido a nuestra agrupación, las 62, este viraje ha de ser rotundo, empezando por hacer de los plenarios, asambleas deliberativas, de hecho y de derecho, en su esencia y en su desarrollo, y no presentar el cuadro de un cónclave en que las ponencias y resoluciones ya vienen adobadas y cocinadas para servir. Este procedimiento nos conduce a una situación como la actual.

Este es el momento propicio para la constitución de una C.G.T. poderosa, firme y perenne. Al margen de toda ingerencia del Gobierno. Al que apoyaremos en la medida que favorezca a la clase trabajadora y a nuestro derecho. Y al que combatiremos con todas las armas a nuestro alcance, en la medida que sus planteos afecten a nuestra clase y a los sagrados intereses de la Patria.

Este es el momento para reconstruir la Central Obrera poderosa. Pero tenemos que tomar todas las precauciones necesarias para que no se repita el cuadro del año 1955, que dos veces, en pocos días, fuimos traicionados los trabajadores, y negociados, por hombres sin valor, propicios a la prebenda y a la ventaja, antes que a la defensa de los intereses de la masa trabajadora.

La primera traición es conocida por todos. En ella la casi totalidad de los hombres que conducían la Central Obrera, adulones y entreguistas más tarde, consumaron la traición. De la segunda, soy testigo presencial. El único, que puede hablar con autoridad y veracidad, de las bajas pasiones puestas en juego por el grupito que negoció con la Intervención la entrega de la Central Obrera, y el negociado efectuado en base a miserables prebendas. Si los afectados lo desean, no tengo ningún inconveniente en mantener un careo público, para aclarar debidamente este casi ignorado episodio.

Esta lamentable experiencia debe ser tenida en cuenta para un futuro cercano. Y comprender, una vez por todas, que es necesario, imprescindible e impostergable efectuar una depuración de los cuadros dirigentes en la conducción de las 62 Organizaciones.

No podemos convivir con quienes tengan antecedentes de traición y de entreguismo; ni con quienes pretenden hacer pie en el Movimiento Obrero, para el logro de inconfesables ambiciones.

Estamos en un momento crítico e histórico. Por doloroso que sea, es preferible la cirugía heroica antes que la cura homeopática a dosis mínimas. No es con paliativos que hemos de curar el mal. No importa los hombres, lo que importa es el Movimiento Obrero.

A los compañeros dirigentes, formulo este llamado de atención. Debemos concretar las bases que han de permitir superar las actuales adversas circunstancias.

Es hora también de definiciones concretas. *Estamos con el Plan Económico del Gobierno, o estamos frente a él. Con nuestros hermanos de lucha, o entregados a la molición de una posición inoperante. En este caso de nada valen las declaraciones. Los trabajadores exigen hechos y no palabras.*

Y entiendo, compañeros, que la clase trabajadora debe dar un ejemplo de dignidad y de cordura en medio de esta cerrazón y contradicciones de un régimen *colonialista* como el que sufrimos, en medio de la pasividad general.

EUSTAQUIO C. TOLOSA